

Transcripción das Comunicacóns enviadas por Antonio Moure e a súa familia á Corporación de Arnoia e veciños.

“Buenos Aires, julio de 1992.

Sr. Alcalde, Consejo y vecinos de Arnoya:

Próximos a salir para allá con el ilusionado grupo de vecinos, quiero hacerles llegar este informe.

Encomendado fui de hacer el listado de este viaje, lo tome con gran cariño, pues es un sueño que acaricié por muchos años.

Me trasladé varias veces a Uruguay y puse a cargo de la gestión a una persona que considero capaz y fue Secretario General de Centro Arnoya de Montevideo, el Sr. Manuel Martínez, con el que mantuve muchos contactos telefónicos.

En esta, con el conocimiento que mantengo con los vecinos desde 1938 y principalmente desde 1946, que por más de 30 años me hice cargo de la Secretaría del Centro Arnoya, comencé a comunicarme por teléfono para informarles de vuestras inquietudes, de preparar un listado de vecinos para hacer un viaje a esa y pedirles que transmitieran a los que conocían la novedad. Varias veces en la audición radial “Recorriendo España” hice pasar el anuncio, trate de ser imparcial sin que pesasen las simpatías o antipatías e hice manifestación a todos que el que anotaba no era Moure, sino ese Ayuntamiento.

Muchos no se anotaron porque creyeron que esta hermosa idea no llegaría a feliz término, otros peor, hicieron y aconsejaron para que no se realizara. Durante la estadía de Rogelio y Señora hemos andado juntos sin descanso en Uruguay y Argentina para dejar aclaradas situaciones que se presentaban teniendo en cuenta el poco tiempo del que disponían.

Por desgracia a muchos que se les había iluminado la vida ante esta propuesta y que lloraban de alegría en solo pensar en el viaje, vieron cercenada esa ilusión por enfermedades, desgracias familiares y otros por problemas de trabajo.

Quiero que lleguen a comprender nuestra actuación y fallas, para los que no conocen, consideren que vivo en el centro geográfico de la Ciudad. Hay gente de la Ciudad de la Plata, 70 km., de General Rodríguez, 65 km. Y no creo equivocarme que un 50% esta de nuestra casa entre 30 y 40 km. y muchos sin teléfono.

Aclaro que en Argentina existe el Centro Arnoya y unicamente por Decreto del Gobierno se puede dar de baja. El último Presidente electo fue Jesús Álvarez y ante la falta de cobro de las cuotas sociales, teniendo en cuenta la distancia en que viven los vecinos, y la falta de recurso para mantenerlo, él se encargó por muchos años del pago del alquiler de la Secretaría y tramitar ante la Inspección General de Justicia que no se exigiera lo dispuesto por nuestros Estatutos, o sea, Asambleas, renovación de Autoridades, presentación de memoria y balance anual, estado de cuentas, gastos y recursos, etc...

Ante el riesgo de mi delicada intervención quirúrgica, como me cubrí en la parte privada, por cualquier emergencia, también lo hice con vuestra idea, nombrando a Baltazar Márquez y Jesús Álvarez (por sus actuaciones en comisiones y sociedades) para apoyar a mi familia en la misión encomendada.

Comenzada, gracias a Dios mi recuperación, seguí trabajando con la familia, acompañado por Jesús Álvarez, Nicolás Rodríguez y Manuel Araujo, encargados de grupos, pues Baltazar renunció por problemas particulares.

Dado las edades de las personas que viajan, formé dichos grupos para ayudarles durante el traslado y en esa lo mismo formé otro grupo a cargo de una médica, la doctora Josefina Rodríguez, personal de enfermería, Sra. Aurora Bangueses, la Sra. Sara Alonso, la Sra. Celsa Martínez y la odontóloga, Dra. María Luisa Araujo, con el mismo fin de ayuda y protección.

También preparamos una placa de bronce con leyenda alusiva al viaje, una bandera grande y otra chica, uniendo la Argentina, Uruguay, Española y Gallega y algo más está en preparación.

A nuestra llegada me pondré a disposición de todo aquel que requiera alguna otra información.

Por lo expuesto esta fue nuestra actuación, con buena fe, y si cometimos algún error pedimos disculpas. Lo realizado ha sido a nuestro mejor entender y saber.

Firmado: Antonio Moure.”

“ROGAMOS ABRIR VUESTROS HOGARES Y CORAZONES A LAS ILUSIONES QUE VIAJAN.

AMIGO DE ARNOYA.

A pocos días de nuestra llegada a ésta me dirijo a ustedes solicitándoles la mayor comprensión para todas las personas que componen la delegación de familiares y vecinos que regresan a ésta querida tierra que los vió nacer.

Les ruego sepan disimular cualquier falta que podamos cometer, como así olvidar todo aquello que no merezca ser recordado. Me tomo la libertad de este ruego en virtud del cariño que la gente de Arnoya nos brindó a toda nuestra familia, en lo viajes que felices pasamos en ésta y que tratamos en lo posible siempre de corresponder.

En especial este pedido a los amigos de nuestro querido Remoño, que nos colmó de alegría sus satisfacciones y de tristeza sus desgracias.

Saben bien ellos, de nuestro cariño y desvelos para con ese querido pueblo, como todos los amigos de Arnoya que nos trataron y que en ésta y Uruguay nuestras casas estuvieron siempre abiertas para todos los vecinos de ésta que nos honraron con su visita.

Con el enorme deseo, como todos los que viajan, si Dios quiere, de darles un cariñoso abrazo.

Firmado: Antonio Moure y familia

Buenos Aires, julio 13 de 1992.”

“Buenos Aires, julio 27 de 1992.

Amigos de Arnoya:

Al cumplirse el esperanzado viaje queremos llegar a ustedes con algunas sugerencias.

Generalmente el personal de vuelo, cuando el avión está por llegar a su destino recomienda no dejar a bordo ninguna de sus pertenencias. Nosotros sí, le sugerimos que dejen a bordo las rencillas familiares y vecinales, por cosas pasadas, por intereses, capitales y todo aquello que les traiga a la memoria momentos desagradables.

Llegar con la alegría y la emoción que nos embargará cuando estemos en nuestra tierra, que todos tengan una feliz estadía, que disimulen cuando alguna cosa no sea de vuestro agrado, piensen que lo que nos van a brindar será con cariño y buena intención, tengamos siempre una sonrisa en los labios y una palabra que se usa poco y que es muy linda “GRACIAS”. Vamos para el Ribeiro, la tierra del buen vino, que éste sea vínculo de unión, de sana alegría y no piedra de discordia.

Que esta feliz estadía con los familiares reencontrados y los vecinos de nuestra querida Arnoya merezcan nuestro agradecimiento por las atenciones que nos brinden.

Que el regreso de todos y cada uno, con el corazón emocionado, sea alegre, por los momentos pasados y la esperanza de un pronto retorno.

Con un abrazo para todos. Estos son los deseos de Antonio Moure y familia.
Firmado: Antonio Moure.

NOTA: TODOS LOS COMPONENTES DE LOS GRUPOS DE APOYO DEBERÁN AL LLEGAR PONERSE A DISPOSICIÓN DE LAS AUTORIDADES PARA PRESTAR LA AYUDA QUE FUERA NECESARIA. ASÍMISMO PEDIMOS A TODO AQUEL QUE FISICAMENTE PUEDA PRESTAR SU COLABORACIÓN PARA LA ATENCIÓN DE LA DELEGACIÓN.

Firmado: Antonio Moure.”

“Buenos Aires, julio de 1992

Amigos de Arnoya:

A muchos conocemos, a otros solo de nombre, nosotros los hijos de Moure, queremos que sepan de nuestra satisfacción y alegría por el viaje que realizan.

Este viaje no es solamente suerte, es gracias al tesón de Don Rogelio y de los que apoyaron esta brillante y hermosa idea. Así sumaron su fuerza, su tiempo, su imparcialidad, su salud, su cariño y el esmero que ninguno de ustedes imagina, nuestros padres, ayudados por sus colaboradores.

Queremos que sepan que no fue una tarea fácil, al contrario fue árdua, y costó nervios, emociones, lágrimas y sonrisas.

Esperamos que agradezcan esta oportunidad que se les brinda, seguramente soñada por todos, y especial a nuestro padre, que a pesar de su problema de salud luchó por ustedes, sin saber si él podría acompañarlos, por lo cual él y nuestra madre son el mayor orgullo de nosotros.

Gracias a todos, y ojalá disfruten en paz y alegría el regreso a vuestra tierra tan querida.

SINCERAMENTE

Firmado: Susana Graciela Moure; Alicia Beatriz Moure; Daniel Antonio Moure.”